

AUTHOR Filp, Johanna; Undurraga, Consuelo  
 TITLE La atencion preescolar en Chile: desafios para la redemocratizacion (Preschool Care in Chile: Challenges for Redemocratization. Discussion Paper No. 13).  
 INSTITUTION Center for Research and Educational Development, Santiago (Chile).  
 PUB DATE 89  
 NOTE 28p.  
 PUB TYPE Reports - Descriptive (141)  
 LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC02 Plus Postage.  
 DESCRIPTORS Child Development; Child Health; Childhood Needs; \*Child Welfare; Community Programs; Economically Disadvantaged; Foreign Countries; \*National Programs; \*Nutrition; Parent Education; Parent Participation; \*Poverty Areas; \*Preschool Education; Rural Areas; Urban Areas; \*Young Children  
 IDENTIFIERS \*Chile

ABSTRACT

This paper examines the current status of programs for preschool children in Chile. Section 1 of the paper provides an overview of the situation of preschool children in Chile. The country's population includes more than 1.6 million children between the ages of 0 and 5 years 11 months, and in urban areas, 18.4 percent of children between the ages of 0 and 6 years live in extreme poverty. Figures on child mortality; incidence of malnutrition; norms for sensory, psychomotor, and intellectual development; and participation rates in preschool programs are presented. These presentations particularly focus on poor children. Section 2 discusses the objectives of and differences between infant care programs, which focus on ensuring the healthy development of all children, and preschool education programs, which emphasize cultural, psychomotor, affective, and social development. Sections 3 and 4 describe the major public, private, and community-based young child welfare programs currently existing in the country. These programs include those which focus on nutrition, parent and family involvement, cultural development, and intellectual growth. The final section offers recommendations regarding the expansion of school readiness programs; the incorporation of popular culture into the content of programs; the clarification of the responsibilities of different government agencies; the expansion of access to care programs to children in urban areas; the implementation of parent education programs in rural areas; the development of community programs; the development of compensatory, remedial, and cultural programs; and ways to meet other needs. (Contains 26 endnotes.)  
 (AC)

\*\*\*\*\*  
 \* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made \*  
 \* from the original document. \*  
 \*\*\*\*\*

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION  
Office of Educational Research and Improvement  
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION  
CENTER (ERIC)

- This document has been reproduced as received from the person or organization originating it
- Minor changes have been made to improve reproduction quality
- Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy

# Documento de Discusión

LA ATENCION PREESCOLAR  
EN CHILE: DESAFIOS PARA  
LA REDEMOCRATIZACION

Johanna Filp y  
Consuelo Undurraga

13/1989

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS  
MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

Johanna Filp

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES  
INFORMATION CENTER (ERIC)."

PS 020558

CENTRO DE INVESTIGACION Y  
DESARROLLO DE LA EDUCACION  
C.I.D.E.

LA ATENCION PREESCOLAR EN CHILE:  
DESAFIOS PARA LA REDEMOCRATIZACION

Johanna Filp y Consuelo Undurraga.

Santiago, Agosto de 1989.  
Documento de Discusión No.13

## AGRADECIMIENTOS

Esta publicación forma parte del Programa de Investigaciones del CIDE, cuyo desarrollo es posible gracias a los generosos aportes de:

IDRC (International Development Research Center)

SAREC (Swedish Agency for research Co-operation  
with Developing Countries)

FORD FOUNDATION

-----  
Impreso en el Centro de Investigación y Desarrollo  
de la Educación (CIDE)

ErasmO Escala 1825, Santiago Chile.

LA ATENCION PREESCOLAR EN CHILE: DESAFIOS PARA LA  
REDEMOCRATIZACION.

Johanna Filp y Consuelo Undurraga  
Centro de Investigación y  
Desarrollo de la Educación  
Santiago  
Chile

En Chile hemos atravesado un período de crisis prolongada, tanto desde el punto de vista económico, político, social y moral. Actualmente estamos enfrentados al desafío de la reconstrucción de la democracia. Repensar nuestro país desde una óptica realista y justa es una de las tareas que se presenta y la formulación de políticas sociales para la infancia ocupa un lugar importante. Se trata de una etapa del desarrollo humano que es especialmente sensible tanto a las influencias favorables como a las adversas del medio. A través del presente trabajo buscamos aportar elementos que sirvan de base para el diseño de acciones destinadas a reparar daños y a fomentar un desarrollo pleno para la infancia en Chile.

Se entregan algunos antecedentes sobre la situación de los niños en edad preescolar en especial de aquellos de extrema pobreza, en Chile. A continuación se describen los principales programas de atención existentes, tanto públicos como privados.

Estos últimos representan modelos valiosos que fueron desarrollados durante estos últimos 15 años para entregar atención integral a niños y niñas de sectores populares. Ellos ofrecen pistas útiles, empíricamente validadas, para ampliar la cobertura de la atención al preescolar y para el diseño de programas culturalmente pertinentes, que implican participación de la comunidad, en especial de las mujeres.

#### 1. SITUACION DE LA INFANCIA EN CHILE.

En los últimos años se ha avanzado considerablemente en el conocimiento del desarrollo infantil y adolescente en Chile. Cornejo, Beas, Domínguez y col. han realizado una exhaustiva revisión de los estudios sobre el tema, en base al análisis de 1830 trabajos (1). Presentan los resultados en dos partes, la primera comprende el período 1970-1980, y la segunda resume los principales estudios realizados en el país entre 1975 y 1984. Se constata que en el período comprendido entre los 0 y 5 años de edad las variables dependientes más analizadas fueron las que aluden a las funciones básicas psicomotoras; en un segundo lugar vienen las relativas al estado nutricional, seguido por medidas antropométricas, funciones cognitivas y lenguaje. Llama la atención la poca consideración, en los estudios, de variables de tipo afectivo. No obstante se cuenta con una base de información importante. A continuación entregamos algunos antecedentes que

dibujan rápidamente el panorama de la situación del menor que se ubica en ese grupo de edad.

- La población infantil de nuestro país que tiene entre 0 y 5 años 11 meses de edad es, según estimaciones recientes, de 1.676.922 menores (2). En Chile el porcentaje de familias con ingreso inferior a la mitad del ingreso promedio asciende al 39% (3) en áreas urbanas y el 18,4% de los niños entre 0 y 6 años de edad viven en lo que se ha denominado la extrema pobreza (4). Es decir tienen un ingreso mensual per cápita que equivale al 20% del salario mínimo determinado por el gobierno (actualmente éste es inferior a 60 dólares mensuales) y habitan hacinados en viviendas de emergencia, que carecen de servicios de agua potable y alcantarillado (5).

Es decir crecen en condiciones dramáticas que desgraciadamente tienen incidencia en su desarrollo. Así Dahse, en un estudio realizado con 1984 menores, de seis años alerta: "...los resultados de esta investigación señalan que la situación de los menores de 6 años es extremadamente grave, la cual de persistir será un obstáculo al desarrollo de sus potencialidades físicas como intelectuales, y por esta vía restará apreciablemente su contribución a la sociedad en el futuro" (6).

- Mortalidad: Si bien Chile es un país en donde la esperanza de vida se acerca a la de los países desarrollados (70 años), y

que la mortalidad infantil es catalogada de baja, la proporción de niños que fallecen antes de llegar al segundo año de vida es de 22 por mil, y la tasa de mortalidad de los menores de 5 años es de 26 por mil (7). En niveles de pobreza estos índices son mayores.

- Situación nutricional: según las estadísticas del Ministerio de Salud, en los últimos 6 años no ha habido progreso sino más bien deterioro de la prevalencia de desnutrición en el preescolar. La tasa de desnutrición se ubicaría hoy en día entre un 8% y un 9% (según las tablas de Sempé), y si se utiliza como criterio la relación peso/edad ésta sube a 17% con un máximo deterioro en el segundo año de vida. El déficit es aún mayor, 35 a 40%, si se toma como indicador a relación talla/edad (8). Se constata además en varios estudios, que los porcentajes de desnutrición infantil en el nivel socioeconómico bajo son más altos que los promedios observados en Chile (9).

- Respecto al desarrollo sensorial, Barnard (10) evaluó la audición a 100 niños entre 3 y 6 años de los cuales 51 fracasaron. Corvalán (11) evaluó la agudeza visual de niños entre 5.5 y 6.6 años encontrando grados de "disminución y sospecha" en un número considerable de casos.

- En lo que se refiere al desarrollo psicomotor las evaluaciones señalan, que es a partir de los 15 meses de vida que

los coeficientes de desarrollo empiezan a distanciarse entre niños de sectores pobres y los de sectores medios. En efecto las curvas de rendimiento son significativamente más bajas en los menores de sectores más desfavorecidos: alrededor de un 30% de ellos presenta retrasos en su desarrollo después de esa edad. Ya en 1985 las investigadoras M.I.Lira y G.Gálvez destacaban: "El llamado de alerta que se hiciera 10 años atrás sigue vigente: el promedio de los coeficientes de desarrollo de los lactantes de nivel socioeconómico bajo desciende en forma mantenida durante el segundo año de vida. La situación es aún más dramática en la etapa siguiente: casi el 50% de ellos obtiene rendimientos inferiores a lo normal" (12).

- Si se toma como indicador el Coeficiente Intelectual, los datos son también alarmantes. Mientras los CI en niños de clase media entre 3 y 5 años de edad, se distribuyen en una proporción de 98% normal y 2% subnormal, en contraste en niños de poblaciones marginales la normalidad sólo corresponde al 22% y la subnormalidad a un 36%. Se agrega una tercera categoría de deficientes que alcanza al 42% (13).

Similares resultados se encuentran en evaluaciones recientes efectuadas a niños entre 3 y 5 años en los jardines de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.

En síntesis, del aproximadamente 1.700.000 niños que tienen

hoy en día entre 0 y 6 años de edad, cerca de 340.000 subsisten en condiciones de extrema pobreza, lo que tiene incidencia en su desarrollo físico y psíquico constituyendo así un sector de alto riesgo que debiera concentrar la atención de los organismos competentes.

En el año 1987 se atendió a un total de 228.117 niños y niñas en educación prebásica (particular subvencionado: 76.682, particular no subvencionado: 26.859, municipal: 124.520, corporaciones 56).

La distribución de la atención es muy dispar, concentrándose principalmente en 5 años y más. Las tasas brutas de atención por edad serían las siguientes: 0,1 % de la población de un año o menos; 0,4 % de la población de 2 años; 1,3% de la población de 3 años, 4,4% de la de 4 años y 38,2% de la de 5 años (14).

## 2. INTENCIONALIDAD DE LA EDUCACION PREESCOLAR

En la consideración de la educación preescolar, es necesario diferenciar entre atención para la infancia y educación preescolar. La primera alude al conjunto de acciones sectoriales coordinadas para asegurar el sano desarrollo de todos los niños y niñas en edad preescolar (generalmente se refiere al tramo de edad entre el nacimiento y los 5 a seis años de edad). Se

encuentran aquí los programas de alimentación, control sano, vivienda, saneamiento ambiental, etc.

La educación preescolar se refiere a los programas destinados a la formación cultural de los niños, a través de acciones intencionadas para estimular su desarrollo psico-motor, afectivo, social y a través de la introducción al patrimonio cultural de su comunidad, su país y de la civilización humana. Se trata de desarrollar las habilidades que le permitan desenvolverse en mundos cada vez más amplios y complejos.

En la práctica, la educación preescolar se combina con programas de atención a la infancia, especialmente en sectores de pobreza. Esto surge frente al reconocimiento de que el desarrollo de los niños que crecen en condiciones de extrema pobreza está seriamente dañado. Desnutrición, morbilidad infantil, desamparo, maltrato, son situaciones que afectan el desarrollo físico y psico-social de los niños en forma más dramática que en otras edades, debido a que se trata de una etapa de la vida caracterizada por cambios y crecimientos acelerados, tanto en el aspecto biológico como en el psico-social. Se agrega a esto que se postula una suerte de efecto sinérgico entre la atención nutricional y de estimulación sicosocial, para niños menores de tres años en sectores de extrema pobreza. Se concluye que la complementación alimentaria ejerce un moderado efecto sobre el crecimiento físico y el desarrollo sicomotor, mientras

que la estimulación tiende a afectar específicamente el desarrollo del lenguaje (15).

Las intencionalidades postuladas para la educación preescolar son muy diversas. En parte se refleja en ellas el origen asistencial de los programas de educación preescolar para la infancia de sectores socioeconómico bajos. Además revelan hasta qué punto la educación preescolar ha sido un campo fértil para la implementación de nuevos enfoques y metodologías educativas (16).

Correa (17), en un trabajo sobre la educación preescolar en América Latina, muestra que las intencionalidades se refieren por un lado a los efectos que ella pueda tener sobre la educación primaria. Estas se contrastan, por otra parte, con las formulaciones que otorgan a la educación inicial un valor y un fin en sí mismo.

Otros escritos analizados por esta autora relacionan los objetivos de la educación preescolar al desarrollo comunitario. Se postula que cumple un rol de medio para reforzar o rescatar identidades culturales, desarrollar autonomía (tanto en los niños como en los adultos) y favorecer la participación de los padres y comunidades en el proceso educativo de los niños y en la gestión de los programas.

En Chile, también se asignan funciones asistenciales y

educativas a la educación preescolar y esto se refleja en la gran variedad de programas existentes, tanto en ámbito público, como en el privado.

### 3. LOS PROGRAMAS PUBLICOS CHILENOS DE ATENCION AL PREESCOLAR

a) Programa Nacional de Alimentación Complementaria: Está centralizado por el Sistema Nacional de Servicios de Salud, desde la creación del SNS en 1952. Según estadísticas del Ministerio de Salud, a través de este programa se entrega alimentos a un total aproximado de 220.00 embarazadas y 1.250.000 niños menores de 6 años, lo que representa a cerca del 75% de la población del país en esos dos grupos.

b) Programa de control del niño con déficit nutricional: Desarrollado por el Ministerio de Salud. Incluye atención profesional y suplementación alimentaria.

c) Corporación para la Nutrición Infantil (Conin): Creado en 1974, para dar a los niños desnutridos un tratamiento integral. Se atiende a más de 1.000 niños simultáneamente. Esto permite la recuperación de un promedio de 2.500 lactantes por año. Se reciben lactantes menores de dos años con algún grado de desnutrición, sin enfermedades infecto-contagiosas, por un periodo de 90 a 120 días. Simultáneamente los niños están sometidos a un programa de estimulación psicomotora.

d) Actividades de estimulación del desarrollo psicomotor: Inicialmente (1979) se trata de incorporar en las acciones

tradicionales del control de salud del lactante un programa de ma de  
estimulación del desarrollo psicomotor de lactantes de nivel nivel  
socioeconómico bajo, utilizando la infraestructura del SNS. Es S. Es  
una actividad que se ha estado llevando a cabo con irregularidad. idad.

e) Junta Nacional de Jardines Infantiles (JNJI): Creado en do en  
1970, este organismo consolida la responsabilidad del estado estado  
frente a la educación preescolar. En 1987 contaba con más de 400 le 400  
jardines infantiles, atendiendo a más de 50.000 niños que viven viven  
en condiciones de extrema pobreza. Su programa contempla templa  
objetivos educativos y asistenciales, entregándose alimentación y ión y  
atención de jornada completa.

f) Ministerio de Educación: Entrega educación preescolar a olar a  
través de cursos de párvulos anexos a Escuelas Básicas y Escuelas uelas  
de Párvulos (para niños entre 2 y 5 años). En 1987 se atendía a día a  
228.117 niños y niñas (la matrícula en primero básico en ese en ese  
mismo año fue de 277.751) (18).

g) Fundación Nacional de Ayuda a la Comunidad (FNAC): Fue : Fue  
creada en 1975 y financiada con aportes fiscales. Los centros entros  
funcionan en jornada completa, entregando desayuno, almuerzo y erzo y  
onces a niños de 2 a 6 años en extrema pobreza. En 1987 se 987 se  
atendían a lo largo del país a cerca de 45.000 niños.

h) Programas preescolares de menor cobertura: Además de más de  
los programas oficiales de atención y educación para el pre- l pre-  
escolar señalados, existen otros de menor cobertura. Los Centros entros  
de Alimentación y Desarrollo del Lenguaje (CADEL), dependiente de nte de  
JNJI. Se atienden alrededor de 10.000 niños en todo el país. La s. La

Fundación de Jardines Infantiles y Navidad, atiende a niños de 0 a 6 años en jornada completa, entregando alimentación y formación educativa. Se atienden a 4000 niños (19).

#### 4. PROGRAMAS PRIVADOS Y COMUNITARIOS.

En los últimos 15 años se han desarrollado en Chile numerosas estrategias de promoción del desarrollo infantil, en las áreas de educación y salud, por iniciativa de organismos privados no gubernamentales (ONG). Se trata de iniciativas que comparten la característica de trabajar con sectores de extrema pobreza urbana y rural, y enfatizan la participación comunitaria como proceso necesario para el logro de sus objetivos. Todos los programas pretenden además ofrecer alternativas de atención de bajo costo y de fácil replicación (20).

En cierto sentido, cada uno de ellos, representa un intento de solución a problemas o carencias que se detectan en los programas de atención a la infancia. Entre ellos están: la baja cobertura o ausencia total en algunos sectores geográficos de programas para niños de extrema pobreza, la falta de personal capacitado para asumirlos, la falta de currículum adecuado a la cultura particular de la que provienen los niños, la dificultad de involucrar activamente a la familia en estos programas.

Se estima que en conjunto se atiende directamente a un total

de 2.068 niños anualmente, y a 4.000 indirectamente, al ser sus padres quienes participaban en el proceso de formación (21).

A continuación se presenta un muy resumido panorama del tipo de programas que se ha desarrollado. En ellos es importante destacar las diferentes estrategias desarrolladas y creadas para favorecer el desarrollo de niños y niñas en sectores pobres, buscando involucrar a la comunidad, la familia, además de tener en cuenta que se trata de iniciativas de bajo costo. Uno de los aportes más importantes de estos programas es la capacitación de madres para jugar un papel más activo e intencionado en la estimulación del desarrollo de sus hijos o hijas. Esto, además de redundar en un desarrollo sano de los niños, genera en las mujeres de bajos estratos la conciencia y la certeza de ser capaces de asumir la educación de sus hijos.

La participación de las madres y de la familia en programas de atención a preescolares ha sido señalado como uno de los aspectos más cruciales para la obtención de resultados positivos en el desarrollo psico-motor, afectivo y físico de niños y niñas en edad preescolar. Esto aplica tanto a la realidad vivida en América Latina, como en países más industrializados, como por ejemplo Norte América. De hecho, Bronfenbrenner (22) al analizar exhaustivamente los diversos programas preescolares desarrollados durante la década de los 60 y 70, constató que se lograban los mejores resultados cuando se ofrecía un apoyo social

generalizado: educación familiar, control médico, alimentación.

En relación al tipo de programa necesario para preescolares en situación de pobreza este autor propone lo siguiente:

- Atención prenatal: Capacitación a madres y padres en cuidados de salud, alimentación y educación de sus niños. Condiciones satisfactorias en cuanto a vivienda, alimentación y seguridad económica.
- Durante los tres primeros años de vida: Apoyo para que los padres puedan actuar como primeros agentes de socialización (trabajo grupal, visitas a otras casas, etc.)
- Entre los cuatro y los seis años: Participación de niños y niñas en programas de educación preescolar de orientación cognitiva y participación de madres y padres en programas de apoyo.

A continuación se describe en forma muy resumida, cómo se ha logrado en Chile la incorporación de las madres en programas de educación preescolar en sectores de extrema pobreza. En todos los casos participan y son capacitadas mujeres con escasos niveles de escolaridad (23).

El Programa Padres e Hijos (P.P.H.) del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación es un programa educativo que ofrece a madres, padres, sus hijos y vecinos de comunidades rurales y urbanas postergadas, una oportunidad de

crecimiento cultural y humano, en su dimensión familiar y social. A partir de temas relacionados con el desarrollo de los niños se busca que las personas valoren su capacidad de educación y organización, enfrenten su situación en forma crítica y busquen soluciones adecuadas a sus problemas. Para su aplicación el programa estimula la formación de grupos de padres y madres. Cada grupo selecciona de entre sus propios integrantes a dos personas que serán los coordinadores de las reuniones del grupo. A diferencia de los otros proyectos, aquí son sólo los adultos los que participan en el programa. La acción con los niños se realiza en los respectivos hogares, con la ayuda de hojas de trabajo para los niños. Esta alternativa de atención es especialmente adecuada para sectores rurales, donde es poco factible que los niños se trasladen diariamente a un centro de educación inicial.

**El Programa Piloto de Estimulación de Preescolares (CEDEP)** aporta un currículum que apunta al desarrollo de la dimensión cognitiva y afectiva de niños entre 3 y 5 años de edad (24). Se aplicó en jardines infantiles y se capacitó a madres colaboradoras. Las madres fueron capacitadas por las educadoras del jardín, usando para ello cursillos previamente elaborados por el equipo de investigación. Luego participaban en las actividades del jardín infantil, realizando actividades educativas con los niños. Se comprobó, que aun cuando la asistencia a los turnos no sea estable, es suficiente para

asegurar el trabajo educativo con los niños.

No sólo como colaboradoras, sino también como gestoras y organizadoras de programas para el preescolar actuaron las madres que trabajaron en los **Centros Poblacionales de Educación Inicial (CREAS)**. Fueron 240 mujeres las que participaron en la capacitación caracterizada por ser activa, participativa, vivencial y reflexiva. Consideró tres áreas básicas: (1) de desarrollo personal, orientada al desarrollo de la autoestima, la seguridad y confianza en si mismo y sus capacidades; (2) de desarrollo grupal para fomentar la capacidad de trabajo en grupo, toma de decisiones, resolución de conflictos y establecimientos de relaciones democráticas y claras y (3) de capacitación técnica, dirigida a facilitar el desarrollo de potencialidades específicas, la reelaboración de experiencias de la vida cotidiana e incorporación de nuevos conocimientos necesarios para enfrentar la tarea propuesta. Desgraciadamente esta experiencia no ha continuado desarrollándose.

Los **Centros Comunitarios de Atención Preescolar (Ceanim)** representan otra forma de integrar a las madres en la educación preescolar. Se trata de implementar un línea de trabajo que permita masificar la educación preescolar, capacitando a las madres quienes al cabo de aproximadamente dos años pueden asumir el proceso educativo en forma independiente. La capacitación está a cargo de una educadora de párvulos, una trabajadora social y un

agente comunitario. El segundo año (etapa de afianzamiento) disminuye la jornada de las profesionales, se mantiene la jornada de la agente comunitaria y se busca una mamá cuyo hijo no continúe el otro año para que se haga cargo de lo educativo.

En otras experiencias, como por ejemplo en el proyecto La comunidad marginal en la atención al preescolar (PIIE) las madres participaron en la creación del currículum, en la gestión y desarrollo del programa con sus recursos humanos y materiales.

Otras experiencias que han demostrado la factibilidad y efectividad de la participación activa de las madres y la comunidad en la educación preescolar son, por ejemplo, los jardines infantiles de la Fundación MISSIO, la validación de materiales educativos "Rayitos de Sol" (Orealc), el jardín infantil población "La Victoria" (Sepade), los jardines infantiles de la Fundación San Pablo.

Las evaluaciones de estos programas muestran logros en el desarrollo de las madres participantes y en los preescolares. Respecto a las madres se constatan cambios en la relación que establece con sus hijos, con otras personas de la comunidad y consigo misma.

Es la relación con los hijos, adquieren conocimientos sobre cómo estimular el desarrollo emocional y cognitivo de los

preescolares; son capaces de evaluar logros o estancamientos en el desarrollo de los niños; disminuye la tensión entre la madre y sus hijos; disminuye el castigo físico y aumenta la expresión de afecto; los padres comienzan a interesarse en las actividades de sus hijos e hijas preescolares; se logra la revalorización del potencial educativo de los padres.

En la relación con otras personas de la comunidad se observa aumento de la capacidad para relacionarse con otros, de organizarse para enfrentar problemas, lograr construir un grupo, tomar decisiones y organizarse para cumplir una tarea común. La conformación de equipos da seguridad, sentido de pertenencia a un colectivo, desarrollo del sentido de colaboración, aporte y crítica. Se observa aumento de la capacidad para expresarse verbalmente, defender su posición con argumentos.

En la relación consigo misma es notoria una mayor autovaloración, sentido de confianza en las propias capacidades.

En relación al desarrollo de los niños, en aquellos programas en que se realizaron evaluaciones sistemáticas se reportan logros tanto en el desarrollo sicomotor, como en el desarrollo físico y en el estado nutricional.

## 6. PROPOSICIONES

Algunos de los problemas que será necesario enfrentar en el próximo periodo democrático se refieren a la cobertura debido a:

- la baja cobertura de programas de atención para el grupo etario de 2 a 4 años en sectores de extrema pobreza;
- atención insuficiente a niños de mujeres que trabajan o que enfrentan solas la mantención y educación de su familia;
- ausencia de programas preescolares y de cursos de transición en los sectores rurales.

Además se presentan desafíos desde el punto de vista cualitativo:

- en los sectores pobres no se cumple con el objetivo de preparar adecuadamente para un desempeño más exitoso en la escuela (25);
- los contenidos de muchos de los programas no toman en cuenta la cultura popular de la cual provienen los niños, produciéndose una suerte de imposición de contenidos y experiencias, junto con una desvalorización del mundo de los niños y las niñas;
- se confunden los propósitos educativos con los sociales de la educación preescolar, desdibujándose el perfil de cada uno de ellos y produciéndose confusión respecto de las dependencias y responsabilidades de los diferentes Ministerios, especialmente en lo que se refiere al financiamiento.

Entre las medidas que es conveniente adoptar se sugiere:

- aumentar la cobertura de los cursos de transición para llegar al 100% de los niños entre 4 y 6 años en extrema pobreza urbana.
- para los sectores rurales, implementar programas para madres y padres de los niños, para que puedan asumir con mayor intencionalidad su papel de guía, educadores, dar apoyo afectivo, proteger, cuidar. (Ver, por ejemplo, el Proyecto Padres e Hijos).
- desarrollar programas comunitarios para preescolares de 2 a 4 años.
- incentivar la creación de salas cunas en los lugares de trabajo.

Respecto a la calidad y la intencionalidad de los programas es necesario distinguir entre medidas compensatorias, medidas de reparación de daño y medidas de integración y valorización cultural. Las medidas compensatorias implican la introducción de elementos materiales y simbólicos que son necesarios para el desarrollo del niño y la niña preescolar, pero que están ausentes en su medio familiar y comunitario. Las medidas de reparación se refieren a acciones que sanen los daños causados por la pobreza, así como de la represión y la violencia que han sufrido los niños. Denominamos integración cultural a los procesos que incluyen y asumen en forma explícita las formas cotidianas que se han desarrollado en determinadas comunidades para enfrentar los problemas que se van presentando.

Entre las medidas compensatorias que se sugiere está la introducción de programas de lectura temprana (26). Se requiere además de "espacios para la infancia" en las poblaciones marginales. Estos proveerían oportunidades de juego y de interacción con otros niños (en sectores populares los niños permanecen, en su gran mayoría, encerrados en una habitación de la casa, o juegan en patio, detrás de rejas). Existe un modelo probado para este tipo de diseño, se trata de la Plaza Preescolar, que fue implementada en 1972 por lo que fue la Fundación de Jardines Infantiles de Chile. La comunidad, con el apoyo de un equipo de profesionales, se responsabilizó de la construcción y equipamiento de una plaza con elementos educativos para estimular el desarrollo de los preescolares, y se encargó de su funcionamiento. Se atendían a 200 niños, 100 en cada turno.

Entre las medidas de reparación de daño los programas de alimentación complementaria y control de salud deberán aumentar su cobertura, para llegar al 100% de la población infantil en extrema pobreza entre los 0 y los 6 años. Además deberán implementarse programas especiales de salud mental para preescolares en sectores de extrema pobreza para reparar daños psicológicos.

Las medidas de integración y valorización cultural deberán asegurar la construcción de nexos explícitos entre la cultura del hogar y del jardín infantil. Algunas de las experiencias

descritas anteriormente, en las que se involucró exitosamente a las madres y a la comunidad en la educación preescolar, ofrecen modelos interesantes y probados que pueden ser masificados.

1. CORNEJO, J., BEAS, J., DOMINGUEZ, P.: El desarrollo de niños y adolescentes chilenos: Recopilación y análisis de estudios empíricos realizados en diferentes regiones del país, período 1975-1984, Vols. I y II. Santiago: Fac. de Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1986, 487 pp., y 132 pp. (Vol.2).
- CORNEJO, J., BEAS, J., DOMINGUEZ, P.: Estado actual de los estudios sobre el desarrollo del niño y del adolescente chilenos. Período 1970-1980. Santiago: P. Universidad Católica, 1984.
2. INE. "Proyecciones de Población por Sexo y Edad. Total del País 1950-2025", Abril, 1987.
3. ALTIMIR, O. "La pobreza en América Latina: un examen de conceptos y datos". En: Revista de la CEPAL, 1981, 13.
4. ODEPLAN Mapa de la extrema pobreza en Chile: 1982. Santiago, Chile: Instituto de Economía, Universidad Católica de Chile, 1986.
5. FILP, J., Desarrollo infantil y pobreza. Santiago: CIDE, Documento de Discusión Nro.29, 1987.
6. DAHSE, Fernando, Situación del niño en la familia pobre: El caso de Chile. Santiago: UNICEF, 1982.
7. GRANT, James, Estado mundial de la infancia 1987, UNICEF, 1987.
8. Para mayores antecedentes sobre los programas de atención para la infancia ver Bralic, S., Edwards, M., Lira, M.I., Seguel, X. et al. El proyecto colaborativo sobre estrategias de alimentación, crianza y desarrollo infantil (Chile). Santiago: CEDEP, 1989.
9. FILP, J. 1987, op.cit.
10. BARNARD, E. y otros: Estudio audio-métrico aplicado en párvulos de 3 a 6 años en la ciudad de Arica. Seminario de Título. Arica, Chile: Universidad del Norte (Sede Arica), Ed. Párvulos, 1975.
11. CORVALAN, M.A.: "Medición de la agudeza visual en el párvulo". En: Rev. Enfoques Educativos, 1978, 2, 81-90.
12. LIRA, M.Isabel, GALVEZ, Grecia. El programa de estimulación precoz diez años después de una experiencia piloto. Santiago: CEDEP, 1985.
13. IZQUIERDO, Teresa, RODRIGUEZ, Soledad, Calidad de la Educación. Santiago: CEDEP, 1987.

14. Colectivo Educación Inicial. Sugerencias para la formulación de una política para la atención y educación inicial en un gobierno democrático. Santiago: CEDEP, CIDE, Fundación San Pablo, Fundación MISSIO, GRADA, PIIE, 1989.
15. MORA, O., "Períodos óptimos de intervención en niños pobres". En: Pobreza crítica en la niñez. Santiago: CEPAL/UNICEFF, 1979.
16. Véase Filp, J. y Latorre, C.L. Antecedentes generales sobre la educación preescolar en Chile. Santiago: CIDE, 1978.
17. Correa, Rosario. "Educación inicial y preescolar en América Latina". En: Carlos Muñoz Izquierdo (Ed.) Calidad, equidad y eficiencia de la educación primaria: Estado actual de las investigaciones realizadas en América Latina. Santiago: REDUC/CIDE/CEE, 1988.
18. Fuente: Ministerio de Educación Pública, Área Informática. La matrícula preescolar incluye niños de 2 a 5 años. 124.520 están bajo administración municipal, 76.682, están en escuelas particulares subvencionados, y 26.859 en particulares no subvencionados.
19. Para mayores antecedentes sobre los programas de atención para la infancia, ver Bralic, S., Edwards, M., Lira, M.I., Seguel, X. et al. El proyecto colaborativo sobre estrategias de alimentación, crianza, y desarrollo infantil (Chile).
20. CORREA, R., DUARTE, N. y LATORRE, C.L. Chile: Experiencias de educación inicial no convencional. Aportes de organizaciones no gubernamentales. En: CPU Educación preescolar no convencional en Chile. Experiencias y perspectivas. Santiago: Corporación de Promoción Universitaria, 1988, p.83-92.
21. Fuente: Centro de Política Educativa, PIIE. Santiago, Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Educación.
22. BRONFENBRENNER, U., "Is early intervention effective?" En: Teachers College Record (Columbia University), 1974, 76, 279-303.
23. Para mayores detalles de las experiencias aquí reseñadas véase el documento preparado por Ximena Seguel (CEDEP), Natalia Duarte (CIDE), Rosario Correa (CREAS), Soledad Hernández (MISSIO), Carmen Luz Latorre y Salomón Magendzo (PIIE), titulado: Experiencias de Educación Inicial. Santiago: UNICEF, 1987.
24. HAUSSLER, I.M. y RODRIGUEZ, S. Manual de Estimulación del Niño Preescolar. Santiago: Ed. Nuevo Extremo, 1986.

25. Véase Filp, J. El primer año de escuela en Chile: un estudio empírico sobre el efecto de la asistencia al jardín infantil y de la conducta del profesor sobre el rendimiento escolar de los niños de diferentes estratos sociales. Santiago: CIDE, 1988.

26. Existe una experiencia piloto, con materiales que pueden ser confeccionados por la educadora, diseñados por Mabel Cordemarin Universidad Católica de Chile. Facultad de Educación. Escuela de Educación Especial.